

## *Austria, España, Bélgica y el giro [al SI y sección belga]*

**León Trotsky**

**1 de noviembre de 1934**

(Tomado de *Escritos León Trotsky, Tomo VI, Volumen 1 (16 junio 1934 a 26 febrero 1935)*, páginas 149-154 del formato pdf de nuestra serie *Escritos de León Trotsky 1929 - 1940, Editorial Pluma*. Tomado de un boletín interno de la Liga Comunista Norteamericana sin fecha ni número, 1934. Firmado "Cruz".)

*Al Secretariado Internacional y a la dirección de la sección belga*

Estimados camaradas,

Tuve oportunidad de examinar las actas de la conferencia del *Schutzbund* vienés en la que participaron Otto Bauer y Julius Deutsch (junio de 1934)<sup>1</sup>. De este documento se pueden extraer muchas lecciones. Da un auténtico panorama no sólo de lo que fue el austro-marxismo<sup>2</sup> sino también de los inesperados e indeseados avances de los estalinistas austríacos. Después de romper con la socialdemocracia, los obreros más militantes buscaron apoyo en la Comintern. Las actas demuestran que los acontecimientos vacunaron seriamente a los obreros avanzados contra el reformismo, pero los dejaron casi totalmente indefensos contra el estalinismo. Esto significa que los mejores elementos del proletariado todavía tendrán que atravesar nuevas trágicas experiencias antes de encontrar finalmente su camino.

Las mismas actas, extensas y detalladas como son, no mencionan a ninguno de los distintos grupos de la Oposición de Izquierda. En Austria, el sectarismo, ejemplificado por Landau y Frey<sup>3</sup>, avanzó sin obstáculos. ¿Y los resultados? Llegó la más formidable crisis y les pasó totalmente por encima a estos grupitos, pese a que nuestras ideas siempre contaron con gran simpatía en Viena. Es una lección muy triste, pero, sin embargo, muy valiosa. Ahora hay que decirlo abiertamente: desde el comienzo mismo de la crisis en el partido austríaco la obligación máxima de nuestros amigos era entrar al partido austro-marxista y preparar allí la corriente revolucionaria. No se puede asegurar que en ese caso los acontecimientos habrían seguido un camino distinto. Pero no cabe duda de que, más allá de la orientación que hubiera tomado el desarrollo de los acontecimientos, nuestra tendencia sería diez, cien veces más fuerte que lo que es ahora. Se puede objetar que hace un año y medio era psicológicamente imposible la entrada a un partido socialdemócrata, ya que la evolución de los partidos reformistas y estalinistas no había avanzado lo suficiente como para imponernos nuestra actual orientación. Esta objeción sería bastante correcta. Pero en esta carta no nos interesa explicar o justificar los errores de una u otra sección en tal o cual momento. Nos interesa tomar nota de las tendencias fundamentales que surgen en el movimiento obrero desde la derrota en Alemania, lo que nos impone volvernos hacia las masas de manera mucho más audaz. Si no lo hacemos, sectores completamente nuevos del proletariado se verán empujados a los brazos del estalinismo, y se perderá para la revolución otro periodo histórico.

---

<sup>1</sup> El *Schutzbund* fue el Cuerpo Republicano de Defensa fundado en Austria por la socialdemocracia en respuesta al avance del fascismo. Libró una heroica lucha contra el gobierno dictatorial de Dollfus en febrero de 1934, pero fue aplastado, debido, en parte, a las vacilaciones de sus dirigentes. La conferencia del *Schutzbund* de junio de 1934 se realiza en el exilio. Otto Bauer (1882-1939), dirigente de la socialdemocracia austríaca y fundador, con Friedrich Adler, de la Internacional dos y Media (1921-1923). Fue el principal teórico del austro-marxismo. Julius Deutsch (1884-1968) fue el dirigente de la socialdemocracia austríaca y del *Schutzbund*.

<sup>2</sup> Se entiende por austro-marxismo el tipo de reformismo practicado por el Partido Socialista de Austria.

<sup>3</sup> Kurt Landau (m. 1937) y Josef Frey (1882-1957), fueron durante un breve lapso dirigentes de la Oposición austríaca. Landau también dirigió la sección alemana antes de renunciar a la OII. Fue asesinado por los estalinistas en España.

Aunque breve, la reciente experiencia de nuestra sección francesa nos permite confirmar positivamente las lecciones negativas de la experiencia austríaca. Es evidente que la sección francesa ha dado un gran paso adelante, que puede tener consecuencias realmente saludables... siempre que el Grupo Bolchevique Leninista aprenda a superar su estrechez propagandística y, sin perder de vista ni por un momento sus ideas y consignas, se muestre capaz de adaptarse al ambiente de las masas para unir nuestro programa con sus experiencias y sus luchas. Casi podemos asegurar que, si hubiéramos podido entrar a la SFIO inmediatamente después de la ruptura de los Neos o, en todo caso, antes de la concreción del frente único, al presente podríamos acreditar nos considerables éxitos. No decimos todo esto para deplorar el pasado sino para aprender (y todos, sin excepción, debemos hacerlo) a orientarnos más rápida y audazmente a escala nacional.

Todavía no recibí ningún documento sobre los últimos acontecimientos de España<sup>4</sup> ni sobre el rol que jugó nuestra sección. Pero la orientación general del proceso basta para sacar la conclusión de que nuestros camaradas españoles tendrían que haber entrado al Partido Socialista en el momento mismo en que surgió la diferenciación interna que comenzó a preparar la lucha armada. Nuestra situación en España sería ahora más favorable<sup>5</sup>.

Un camarada belga que juega un rol bastante importante en el movimiento juvenil me envió algunos documentos sobre la relación existente entre la Joven Guardia Socialista, los estalinistas y nosotros, también algo sobre la vida interna de la JGS. La conclusión que saco de estos documentos es que nuestros jóvenes camaradas tienen que unirse *inmediatamente* a la JGS. Con esta declaración tal vez me adelanto a las apasionadas objeciones de varias docenas de camaradas. Pero espero firmemente que la experiencia francesa convenza a los amigos que se inclinan a acentuar más los peligros que las ventajas de la nueva orientación. De todos modos, la cuestión me parece muy urgente, candente, y la planteo tanto a la dirección internacional como a la nacional.

Naturalmente, el frente único de las tres organizaciones juveniles de Bélgica fue una importante conquista en el terreno de los principios. El hecho de que los jóvenes socialistas belgas se planteen el problema del llamado trotskysmo constituye por sí solo un avance. Pero no creo que pueda durar mucho el frente único triangular. Aun si dura, no creo que nos aporte conquistas importantes. Somos fuertes como tendencia revolucionaria, pero débiles como organización. En consonancia con esto, el frente único, tanto en manos de los adversarios como en las de los aliados bien intencionados, se transforma por sus mismos estatutos en un instrumento que paraliza nuestra expansión ideológica. Las intervenciones de nuestros camaradas en las negociaciones entre las tres organizaciones demuestran su firme deseo de desenvolverse lo mejor posible. Pero también es evidente hasta qué punto los traba, por no decir que los encadena, la *diplomacia* del frente único. La desproporción entre nuestras fuerzas y las de los socialistas impone de hecho a nuestros camaradas una actitud muy modesta, demasiado modesta diría yo, ya que refleja la relación de fuerzas numérica pero no el rol ideológico que podemos y debemos jugar dentro de la juventud obrera.

El frente único, tal como se da en la actualidad en Francia y en todas partes, está envenenado por la hipocresía diplomática que no es más que un medio de autodefensa de ambas burocracias. Al ubicarnos al nivel del frente único como organización débil, a la larga estamos condenados a jugar el papel del pariente pobre que no debe levantar demasiado la voz para no desagradar a su anfitrión. De este modo, nuestra independencia organizativa se venga de nuestra independencia política e ideológica. En Francia

---

<sup>4</sup> Hace muy poco tiempo había sido aplastada una insurrección dirigida por el Partido Socialista contra el gobierno de España.

<sup>5</sup> Los dirigentes de Izquierda Comunista, los bolcheviques leninistas españoles, se oponían a entrar al Partido Socialista. Encabezados por Andrés Nin, pronto romperían con la LCI y se unirían con el Bloque Obrero y Campesino, dirigido por Joaquín Maurín, para formar el Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM).

presenciamos el mismo fenómeno después de los acontecimientos del 6 de febrero, y especialmente después de la realización del frente único. Hoy *La Vérité* es mucho más independiente en sus críticas que antes de la entrada a la SFIO. No es casual. La crítica que no se puede hacer en el terreno de las relaciones entre las organizaciones sólo puede tener lugar dentro de ellas, no en todo momento y en todo lugar, pero sí dentro de la SFIO y, hasta donde puedo juzgar, dentro de la JGS. En ese caso la independencia política debe tomar el lugar de la independencia organizativa. Dentro de la JGS nuestros camaradas podrán hacer un trabajo mucho más fructífero que desde afuera. Estoy firmemente convencido de la necesidad de entrar, más desde que me enteré que los miembros de la JGS con los que nuestros camaradas están en contacto insisten en que nos unamos a su organización.

Sería un gran error postergar la decisión. La crisis en el POB, especialmente entre la juventud y la dirección del partido, podría agudizarse bruscamente y llevar a una ruptura. En ese caso, la JGS inevitablemente se vería atraída por los estalinistas, como sucedió con la izquierda austríaca. Eso implicaría una serie de experiencias desmoralizantes con la burocracia, una “purga” desfavorable, es decir, una selección de los más dóciles y arribistas y la expulsión de los más combativos e independientes. La JGS necesita, para no perecer, una vacuna antiestalinista. Sólo nuestros camaradas pueden dársela. Pero para cumplir con este requisito sanitario tienen que estar totalmente libres de las trabas que les imponen los estatutos del frente único. Es necesario marchar juntos a la JGS, participar de sus experiencias, inculcarles nuestras ideas y métodos apoyándonos en esas experiencias.

Todavía no recibí ningún documento del último congreso del POB. La actitud que tome la izquierda (incluido *Action Socialiste*<sup>6</sup>) será de gran importancia para el desarrollo de la vanguardia proletaria en Bélgica. Pero me parece que la entrada a la JGS es necesaria tanto si se acentúa la lucha dentro del partido como si momentáneamente se apacigua. Espero con la mayor impaciencia la opinión de los camaradas belgas.

Cruix [León Trotsky]

*Posdata:* En cierto sentido la SFIO es una organización pequeñoburguesa no sólo por la tendencia predominante en ella sino también por su composición social: profesionales liberales, funcionarios municipales, aristocracia obrera, maestros, trabajadores de cuello duro, etcétera. Naturalmente este hecho limita las posibilidades que brinda la entrada. Por otra parte, en el POB está la clase obrera y la composición de la JGS es predominantemente proletaria. Eso significa que la participación en la JGS nos sería más favorable aun.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>6</sup> *Action Socialiste*, que no hay que confundir con el periódico de la SFIO del mismo nombre, era la publicación del ala izquierda del POB belga dirigida por Paul-Henri Spaak.